

-Save This Page as a PDF-

El propósito de los primeros once capítulos del Génesis

1:1 a 11:29

Los primeros once capítulos del libro de **Génesis** registran los acontecimientos y circunstancias que eran necesarios para el llamado de Abraham, los patriarcas y la nación de Israel en primer lugar. *El pecado humano era muy severo y amenazaba con deshacer la buena creación de Dios.* Hubo varios ejemplos de esto. Después de la Caída (**3:1-24**), Caín mató a su hermano Abel (**4:1-15**). El Diluvio vino porque: **Al ver el SEÑOR que la maldad del ser humano en la tierra era muy grande, y que todos sus pensamientos tendían siempre hacia el mal (6:5).** Pero no importa cómo el pecado se generaliza, la gracia de **Dios** preserva el medio de salvación de la humanidad de todas las consecuencias del pecado. La historia primitiva llegó a su clímax cuando el hombre se preparaba para construir un monumento a sí mismo. Esto llevó al **Señor a decir: Todos forman un solo pueblo y hablan un solo idioma; esto es sólo el comienzo de sus obras, y todo lo que se propongan lo podrán lograr (11:6).** La combinación de la historia de Babel con la genealogía de Sem, que culminó con Abram, enfáticamente hace que el punto del llamado de Abraham constituya la respuesta divina a la condición humana, una respuesta de la gracia canalizada a través del pueblo hebreo, la nación israelita, y una Salvador judío, **la Simiente de la mujer (3:15)**, Cristo el Señor.²²³

Hay una secuencia de: bendición - pecado - gracia, que se ve claramente en el libro de **Génesis**. Abraham, Isaac y Jacob son bendecidos con las promesas de **ADONAI**, y a pesar de sus fracasos, **Elohim** guarda Sus promesas hasta que encuentran su cumplimiento completo en la nación de Israel.

Sin embargo, el problema del pecado en **Génesis 1-11** se demuestra que es de todo el mundo, para que todos nosotros podamos entender nuestro propio problema personal con el pecado. *Ninguno de nosotros está exento.* Pero la gracia de **Dios** se extiende como una corriente subterránea en todo el capítulo once. **Él** siempre mantiene una vía de escape. La promesa a Adán y Eva de que su descendencia confrontaría y conquistaría finalmente a la descendencia de la serpiente, es todavía una realidad hoy en día. A medida que viajamos a través del libro del **Génesis**, conoceremos los medios de escape. Por fin a través de la línea



de Sem y Tera, Él preparó el triunfo del Mesías sobre el pecado y el mal. Y así como el problema del pecado es a la vez universal y personal, la solución también es universal y personal. **El Señor** pagó el precio y nos compró a nosotros para volver a **Él** a través del sacrificio de su Hijo, **Jesús el Cristo**. Esto no sólo es la solución para la humanidad sino también la solución para usted y para mí.²²⁴

PÁGINA SIGUIENTE: **La Dispensación de la Promesa** [Ds](#)
[Volver al esquema del contenido](#)